

Análisis

Juan Ignacio Eyzaguirre
Ingeniero
París. Enero 2025



SABOTAJE

Atiéndase: 1. Insista en seguir los canales formales. Nunca permita atajos para acelerar decisiones. 2. Haga discursos. Hable cuanto pueda citando anécdotas y experiencias personales. 3. Intente referir las materias a comités para mayor estudio y consideración. Forme comités tan grandes como sea posible. 4. Levante temas irrelevantes. 5. Discuta la precisión de cada palabra en comunicaciones, minutas y resoluciones. 6. Cite materias pasadas e intente reabrir las. 7. Abogue por la cautela. Urja a sus colegas a ser "razonables" y evitar decisiones que podrían avergonzarlos o crearles problemas.

Este era el manual de sabotaje de la CIA para guiar la acción de personas con injerencia en países ocupados durante la Segunda Guerra Mundial.

Las grandes organizaciones son proclives al sabotaje. General Electric, Boeing, Sears, US Steel, otrora las empresas más grandes, han desaparecido o son prescindibles. El imperio Soviético colapsó bajo el peso de su organización. Ni mencionar su gestión del desastre de Chernóbil. Las organizaciones desarrollan capacidades para resolver problemas de la sociedad, articulando la inteligencia colectiva de sus miembros hacia un propósito específico. El sabotaje de esta colaboración erosiona la capacidad de resolver eficientemente problemas. Bajo lógicas de mercado, el mecanismo de ganancias y pérdidas diferencia las organizaciones según su capa-

cidad de adaptar su inteligencia colectiva a la resolución de los problemas. Crecen aquellas que mejor sirven a sus incumbentes, mientras las pérdidas hacen desaparecer a las incapaces de enmendar su operar.

Las organizaciones Estatales siguen mecanismos diferentes. No podemos elegir entre Registros Civiles para un pasaporte, Policías Internacionales para tramitar la salida del país ni optar entre Ministerios del Interior para protegernos del delito. Estas organizaciones responden a las prioridades políticas que siguen ciclos electorales con confusas señales y acciones.

La mayor organización del país, el Estado, ha experimentado un crecimiento explosivo. Son más de 900.000 personas, la mitad en la administración central. Ese casi medio millón de funcionarios, era apenas 142.751 en el 2000. En 25 años, el presupuesto público pasó de \$7.456.552 millones a más de \$61.648.422 millones. Un cuarto son salarios. Es difícil encontrar otra organización que haya crecido tanto. Y la frustración de los ciudadanos ha crecido a tasas similares. La gran reforma estatal es una piedra central de la perentoria reforma política que necesita el país. Tacklear el sabotaje de la principal organización de Chile es perentorio. Apurémonos, antes de que se comiencen a promover las motosierras como en otros lados.